

Francisco Garzón Céspedes  
**Hombres**  
a las puertas  
del mercado  
*Teatro breve*



COMOARTES  
ediciones



Francisco  
Garzón Céspedes

Hombres  
a las puertas  
del mercado

*Teatro breve*

COMOARTES  
ediciones

© Francisco Garzón Céspedes  
© Ediciones COMOARTES  
*Colección Mínima 28 / Colección "Garzón Céspedes"*

Texto inscripto en el Registro Territorial de Madrid  
de la Propiedad Intelectual de España

*Todos los derechos reservados*

*Toda reproducción debe contar  
con el permiso escrito previo del autor  
ciinoe@hotmail.com*

*Primera edición:* Madrid, España, 2017.

*Diseños:* Gabinete de Prensa COMOARTES  
*Notas:* Ediciones COMOARTES

Francisco Garzón Céspedes  
Hombres a las puertas del mercado  
Teatro



# HOMBRES A LAS PUERTAS DEL MERCADO<sup>1</sup>

*En un barrio que esa mañana es un territorio inhóspito, tanta es la soledad y sus despoblamientos y tantas las inclemencias del viento y del frío. En la desierta calle principal convergen dos hombres, altos, vigorosos, bien plantados, de poco más de treinta años. Convergen cuando uno camina por la acera hacia la cafetería más cercana y el otro con mochila, de los que suelen pedir monedas en la zona, desemboca desde una calle secundaria en la esquina del mercado. No es la primera vez que se ven, llevan meses coincidiendo. A punto de tropezarse, el sin techo (un inmigrante de Europa del Este) con un gesto da los buenos días al otro, abrigado y vestido con chaqueta.*

HOMBRE 1 / HOMBRE 2 (DEL ESTE)

HOMBRE 1. *(El de la chaqueta, deteniéndose, explicativo.)* No te respondo cuando me saludas para no establecer una expectativa que no se cumplirá. No suelo dar dinero en la calle. Y si lo doy, jamás lo doy en el barrio.

HOMBRE 2. *(El sin techo se ha detenido. Sonríe, sin tensiones, leve y naturalmente, mientras se acomoda sobre la frente el cabello rubio, largo y limpio. Con cierta ambigüedad.)* No es un compromiso.

---

<sup>1</sup> Como Francisco Garzón Céspedes trabaja con su Sistema Modular de Creación, de este contenido existe esta versión dentro de la dramaturgia breve (que no brevísima) y otra dentro de la narrativa: el cuento inédito "Hombres cerca del mercado"; este texto es, además de independiente, quizás parte de una obra extensa.

HOMBRE 1. Responderte el saludo construiría un vínculo entre nosotros dos. Sería propiciar una esperanza. Y una esperanza significaría cuando menos una moneda *(Como un acto reflejo se lleva la mano a la cabeza donde el cabello es negro, áspero y corto.)*

HOMBRE 2. Y no va a darme una moneda.

HOMBRE 1. Sé que no te daré una moneda. Que nunca lo haré. Me conozco y es una decisión. Háblame de “tú”.

HOMBRE 2. Si le hablo de “tú” tengo menos... ¿Cómo se dice? Posibilidades de que me dé una moneda.

HOMBRE 1. *(Más explicativo.)* Te lo reitero: no tienes ninguna posibilidad. No habrá moneda de mi parte. Y queda evidente que el saludo tuyo es una estrategia. Y que lo es el “usted”. Entonces “usted” para los dos.

HOMBRE 2. ¿Por qué le importa establecer una...?

HOMBRE 1. Lo de crear expectativas me parece irresponsable. Una crueldad con el otro. Bueno... no se refiere solo al otro. Me molestaría tener conciencia de que he creado una expectativa. Me resultaría molesto a mí, para mí. También se trata de mí.

HOMBRE 2. ¿Primero se trata de usted?

HOMBRE 1. *(Comenzando a aceptarlo.)* Quizás...

HOMBRE 2. Únicamente se trata de usted.

HOMBRE 1. *(Aceptándolo.)* Quizás.

HOMBRE 2. ¿Toda esta conversación por una moneda que no va a darme? *(Tras patear displicentemente hacia las puertas del mercado una colilla abandonada, deposita su mochila en el suelo.)*



HOMBRE 1. (*Retrocediendo, pero sin vacilación al decir.*) Por las monedas que no voy a darle. Y por los saludos que tampoco.

HOMBRE 2. Toda esta conversación... ¿Me explica por qué nunca da monedas en el barrio?

HOMBRE 1. (*Siempre explicativo.*) Porque al día siguiente y al otro día... usted y yo volveríamos a vernos. Y el haberle dado aunque fuera una única moneda haría que los dos pensáramos en si habría otra moneda o no. Si la hubiera usted se sentiría bien. Si no la hubiera los dos nos sentiríamos mal (*Y se lleva la mano a la boca, la tapa por unos segundos como si se contuviera para no seguir argumentando.*)

HOMBRE 2. Usted no. O se sentiría muy poco mal. Y no está dispuesto a una... ¿Cómo se dice? A una incomodidad así.

HOMBRE 1. (*Decidiendo si seguir su camino.*) ¿Percibe que pierde dinero, que pierde de recibir dinero mientras hablamos? Ha pasado alguien... (*Hace un ademán...*)

HOMBRE 2. (*De lo descriptivo a lo aclaratorio.*) Es muy temprano. Hace mucho frío. La calle, salvo ése que ha pasado y nosotros, está desierta. Yo igual gano hablando con usted. Lo escucha: mi acento es el de un extranjero. Si hablamos, ya gano: entreno mi charla, aprendo vocabulario, mejoro la pronunciación... ¿Qué gana usted? Toda esta conversación por una moneda que no va a darme...

HOMBRE 1. Algún estudio tiene a su favor, se expresa con corrección incluso en otro idioma. Sí, claro que sí, es extranjero. Y es más joven que yo, poco más, pero lo es. Quizás resulte más fuerte que yo. Se

ve... musculoso, alimentado. Se ve saludable. Se ha duchado. Viste y calza. ¿Por qué darle una moneda? *(Sin agresividad.)* Trabaje. Trabaje.

HOMBRE 2. *(Se ríe secamente.)* ¿De verdad? ¿No lo adivina? Pedir en la calle es el único trabajo que he conseguido acá.

HOMBRE 1. *(Algo suspicaz.)* ¡Vaya! ¿Y qué ha estado dispuesto a hacer?

HOMBRE 2. De todo lo que... *(Por primera vez muestra un resquicio de vergüenza.)* No... Yo no estudié demasiado.

HOMBRE 1. ¿A hacer de todo?

HOMBRE 2. De casi todo.

HOMBRE 1. *(Se decide.)* ¿Prostitución?

HOMBRE 2. *(Desconcertado.)* No... Ahora que lo dice... me doy cuenta de que ni lo he pensado.

HOMBRE 1. ¿Y?

HOMBRE 2. ¿Podría prostituirme?

HOMBRE 1. *(Sin que se vislumbre una doble intención.)* Es innegable.

HOMBRE 2. ¿Qué es... innegable?

HOMBRE 1. *(Convencido.)* Cualquiera, cualquiera podría prostituirse.

HOMBRE 2. *(Dudoso.)* Hablamos de mí. Y no cualquiera puede prostituirse. Prostituirse con éxito. Ganar dinero con... Se necesita un físico. Se necesita una... ¿Cómo se dice? ¿Una mentalidad?

HOMBRE 1. *(En neutro.)* ¿Se prostituiría?

HOMBRE 2. (*Curioso.*) ¿Tengo el físico?

HOMBRE 1. (*En neutro.*) Mírese en esa vidriera que tiene a su espalda.

HOMBRE 2. ¿Con mujeres? ¿Para las mujeres? ¿Soy atractivo?

HOMBRE 1. ¿Se prostituiría?

HOMBRE 2. ¿Con hombres?

HOMBRE 1. Respóndase.

HOMBRE 2. (*Con aplomo.*) ¿Con usted?

*A partir de este momento se van a mover dentro de una suerte de rejuego de aproximación y rechazo. O como dos luchadores que se estudian las fuerzas para emplearse a fondo.*

HOMBRE 1. (*Entre sorprendido y quizás molesto.*) ¿Cree que es eso? (*Y, abajo, a sus costados, cierra con fuerza los puños.*)

HOMBRE 2. (*Como si se enterara de lo que está ocurriendo.*) Toda esta conversación... ¿La está grabando? ¿Filmando? ¿Hay una de esas cámaras ocultas? Usted me tendría que pagar si es para la televisión. ¡No, no, no! ¡Sí, es eso! ¡Quiere que me acueste con usted!

HOMBRE 1. ¿Y tan tranquilo? Usted, ¿tan tranquilo? (*Manotea en el aire.*) ¿No ha considerado...? ¿No considera que yo podría ofenderme por esa afirmación suya? ¿Pegarle un tiro? ¿Pagar para que le den una paliza y lo expulsen del barrio?

HOMBRE 2. (*Perplejo.*) Toda esta conversación por una moneda que no... (*Considerando si molestarle, y*

*en las dudas mostrándose molesto.*) ¿No ha considerado que podría ser yo quien se ofendiera ante su... su... su... ¿Cómo se dice? Ofenderme ante su sugerencia de que me prostituya? Soltarle un navajazo. Aguardarlo en la noche, golpearlo. Acuchillarlo.

HOMBRE 1. ¿Tanto?

HOMBRE 2. Y más, porque he dicho... "sugerencia" pero me parece una proposición.

HOMBRE 1. ¿Una proposición indecente? (*Libera una carcajada.*) ¿Conoce la película norteamericana con ese título en español?

HOMBRE 2. (*Regresando a la normalidad.*) Ah, la del millón de dólares. La vi en mi país. Allá iba al cine. ¿Me hace una "proposición indecente"? ¿Me lo creo? ¡Dígame!

HOMBRE 1. ¿Cuánto?

HOMBRE 2. (*En neutro, a la espera.*) Un millón de dólares. No: un millón de euros.

HOMBRE 1. No le he hecho una propuesta. Le preguntaba por cuánto se prostituiría con un hombre. Hay más demanda.

HOMBRE 2. ¿Curiosidad?

HOMBRE 1. Deseo de... aportarle algo. No le daré una moneda, pero sí puedo darle mi ejemplo. No pago, me pagan. Me prostituyo. Hay quienes compren para casi todo.

HOMBRE 2. (*Incrédulo.*) ¡Venga ya! ¿Es que me toma el pelo?

HOMBRE 1. ¿Tengo cara?

HOMBRE 2. ¿Los que toman el pelo tienen cara de irlo tomando?

HOMBRE 1. (*Convincente.*) ¡De acuerdo! Palabra de que no me burlo. De que a usted no lo engaño.

HOMBRE 2. ¿Tiene palabra?

HOMBRE 1. Es de lo que tengo.

HOMBRE 2. (*Considerándolo.*) ¿Intenta saber si me prostituiría porque anda buscando compañero para una oferta a la clientela? ¿La de hacer un trío?

HOMBRE 1. ¿Qué le hace suponer que me prostituyo con hombres y no con mujeres?

HOMBRE 2. Que yo soy un hombre. Que usted se ha detenido a hablar conmigo.

HOMBRE 1. Le expliqué. Se trata del saludo.

HOMBRE 2. ¡Ah! ¡El saludo! ¡Y las monedas!

HOMBRE 1. (*Otra vez explicativo.*) Se trata, de que me violenta no responderle un día tras otro cuando me saluda. ¡Lo crea o no de eso se trata! En mi niñez, mis padres me enseñaron a responder hasta al ladrido de un perro.

HOMBRE 2. (*Sonriendo burlón.*) ¡Ahora me compara con un perro!

HOMBRE 1. (*Siguiéndole el juego*) ¡No es eso! A los perros no les ladro en respuesta.

HOMBRE 2. Ah, de vez en cuando al pasar les echa un hueso.

HOMBRE 1. (*En serio.*) No, a los perros tampoco me gusta crearles expectativas. Ni a las perras. Porque

que quede claro: me prostituyo con mujeres. Mujeres a las que no les creo expectativas, todas saben de inicio que me prostituyo.

HOMBRE 2. (*Burlándose.*) ¡Perdón, perdón! Me olvidaba de lo de las... expectativas! Sin embargo no me he olvidado de... Me lo he pensado mientras hemos continuado hablando.

HOMBRE 1. (*Perdido.*) ¿Qué se ha pensado?

HOMBRE 2. (*Con firmeza.*) Lo de prostituirme. Estoy abierto. Y tiene razón, puede que haya más clientes hombres que mujeres. No me voy a poner delicado en cuanto al tipo de carne. Me prostituiría con mujeres y con hombres. ¿Me pasa la clientela que a usted no le interese?

HOMBRE 1. (*Alterado.*) ¿Y la crisis? ¡No hay tantas clientas! No le voy a responder al saludo. No le voy a dar una moneda. ¡Y no le voy a pasar ni una sola clienta!

HOMBRE 2. (*Tenso.*) Quizás lo convengo de que rompa una de sus reglas. En el futuro, alguna mañana, ¿podrá tirarme un hueso? Y mientras decide si sí o si no, tengo una proposición para usted.

HOMBRE 1. (*Alterado.*) ¿Indecente?

HOMBRE 2. (*Tenso.*) ¿Cuánto me cobraría por acostarse conmigo? Yo tengo derecho a mis expectativas.

HOMBRE 1. (*Alterado.*) ¡Que no me acuesto con hombres!

HOMBRE 2. (*Tenso.*) Yo hasta ahora tampoco. Y deberán pagarme. Pero sí pagaría por tener sexo con un perro. ¿Cuántos huesos me cobraría por acostarse conmigo?

HOMBRE 1. (*Furioso mientras se marcha.*) ¡Ya sabía yo que no tenía que devolverle el saludo ni darle una moneda!

HOMBRE 2. (*Gritándole.*) ¡Las expectativas! ¡Olvida las expectativas!





# ÍNDICE

*Teatro breve*

HOMBRES A LAS PUERTAS DEL MERCADO





Hombre 2. ¿Podría prostiuirme?

Hombre 1. Es innegable.

Hombre 2. ¿Qué es innegable?

Hombre 1. Cualquiera,  
cualquiera podría prostituirse.

Francisco Garzón Céspedes (Cuba/España): más de 50 años en los escenarios, la dramaturgia, la literatura y el periodismo, reside en Madrid, ha habitado por el mundo. Muy conocido internacionalmente en los ámbitos de la narración, la poesía y el periodismo; en los de la oralidad y la comunicación –en algunos de los cuales es el más prestigioso y el más famoso según la prensa, los críticos y los especialistas–, Garzón Céspedes es igual considerado un hombre del teatro en la escena internacional. Académico (miembro de la Academia de las Artes Escénicas de España, con un Premio Iberoamericano de Teatro “Ollantay” del CELCIT (y otro para la institución que fundó y dirige: CIINOE), un Premio Nacional de Dramaturgia de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y uno Nacional “La Rosa Blanca” de la Crítica, entre otros reconocimientos. Actor inicialmente; cronista, investigador, editor y conferenciante teatral muy pronto; protagonista dentro de la política escénica latinoamericana en los años setenta y ochenta del Siglo XX; y desde los setenta director teatral y sobre todo dramaturgo, ya desde los sesenta creó un Sistema Modular de Creación con el que trabaja en sus diferentes profesiones. Sus obras dramáticas (unas para adultos otras para la niñez), de las que se han realizado seriales de radio y de televisión a nivel nacional y radio teatros, se han representado en los Teatros Nacionales de Cuba, Costa Rica, Guatemala... en otros como el Gran Teatro de Elche (Alicante, España), Teatro de la Ciudad de Monterrey (México), Teatro Nacional de Guíñol en La Habana... y en instituciones como la Casa de las Américas / Cuba, Museo Nacional de Arte Moderno / México, Centro de Estudios Latinoamericanos “Rómulo Gallegos” / Venezuela, así como en universidades y Festivales Internacionales. De sus más de 50 libros impresos un buen número son de investigación teatral (*Un teatro de sus protagonistas, Recopilación de textos sobre el teatro latinoamericano de creación colectiva, Monólogos teatrales cubanos...*) o de su dramaturgia; *Monólogos de amor por donde cruzan gaviotas* (Cuba, 1980), *Redoblante cuenta que te cuenta* (Cuba, 1984), *Una historia improbable y otros textos* (Argentina, 2006), *Redoblante Juglar* (España, 2010)... *Hombres a las puertas del mercado*, elegida por un Jurado para su lectura dramatizada dentro del Salón Internacional del Libro Teatral / 2015 / AAT, en Madrid, breve y cincelada, es perfecta: potente, de diálogos brillantes y giros inesperados nos instala en una tensión aguda y creciente, y pareciera posibilitar unas y otras inquietantes comprensiones.

COMOARTES  
ediciones